Naciones Unidas S/PV.8459



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8459ª sesión
Jueves 7 de febrero de 2019, a las 15.20 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ndong Mba/Sr. Esono Mbengono	(Guinea Ecuatorial)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Indonesia	Sr. Djani
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	República Dominicana	Sr. Fiallo Billini Portorreal
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2019/102)

19-03161 (S)







Se abre la sesión a las 15.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2019/102)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión. El Sr. Zahir Tanin participa en la sesión por videoconferencia desde Pristina.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/102, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra el Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Como se refleja en el informe del Secretario General (S/2019/102), este período transcurrido se caracterizó por la acción y la retórica que no mejoraron el entorno general para una rápida reanudación del diálogo político entre Belgrado y Pristina ni la posibilidad de conseguirlo. Los gestos y las acusaciones antagónicos siguen siendo mucho más evidentes que los esfuerzos por volver a la nueva fase del diálogo, que se ha venido examinando ampliamente ya durante muchos meses. Si bien no cabe duda de que los líderes de ambas partes afrontan graves desafíos, el requisito mínimo para la continuación del diálogo es encontrar los medios para estabilizar —y no alterar— el entorno. En cambio, ha habido una tendencia a alterar la situación en lugar de distender las tensiones. La ausencia, en Pristina, de una postura unificada sobre las condiciones para la reanudación del diálogo con Belgrado ha llegado a un punto crítico en los días transcurridos desde el cierre del período que abarca el informe, lo que suscita preocupación por la viabilidad permanente de la actual coalición del Gobierno en Kosovo.

¿Dónde queda la perspectiva de un compromiso político constructivo? Se ha prestado mucha atención al arancel del 100% introducido por las autoridades de Pristina a las mercancías procedentes de Serbia y Bosnia y Herzegovina, a partir de noviembre del año pasado. Esa medida ha sido cuestionada por muchos sectores y Belgrado ha condicionado la reanudación del diálogo a la revocación del arancel por parte de Pristina. Pristina ha vinculado la supresión del arancel a una serie de condiciones. Ese no es el único ejemplo de una posición de las partes que complica los esfuerzos por volver a la mesa de negociaciones. Un enfoque responsable y con visión de futuro es esencial para eliminar los obstáculos que dificultan la reanudación de las negociaciones políticas. En diciembre, se creó en Pristina un equipo de negociación ampliado para el diálogo, que incluye a miembros de la Asamblea de Kosovo. Sin embargo, se siguen celebrando debates internos sobre los principios fundamentales que deberían guiar la posición de Pristina en las negociaciones futuras. Al mismo tiempo, ambas partes deben hacer más para preparar el terreno para cualquier acuerdo que pueda alcanzarse entre ellas. Para ello, se necesitará una colaboración más activa con una amplia gama de interesados y su apoyo, incluso la búsqueda de una participación plena, en pie de igualdad e importante de la mujer en los procesos relacionados con el diálogo, y teniendo en cuenta las perspectivas de género.

En diciembre, la Asamblea de Kosovo promulgó tres leyes relacionadas con el comportamiento y las actividades de la Fuerza de Seguridad de Kosovo. Las leyes no fueron apoyadas por el Grupo de serbios y fueron duramente criticadas en Belgrado. La resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad proporciona el único marco jurídico para la presencia internacional de seguridad, la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), a la que se ha confiado la responsabilidad de garantizar un entorno seguro en Kosovo. La KFOR ha reiterado esa postura, insistiendo en que todo ajuste debe ser transparente e inclusivo, y que se debe seguir cumpliendo con todos los compromisos anteriores de Pristina con respecto a la Fuerza de Seguridad de Kosovo.

Los últimos acontecimientos en las relaciones entre Pristina y Belgrado han complicado los esfuerzos por crear un entorno propicio para el diálogo y la avenencia de buena fe. Ese es un recordatorio de que, si bien el compromiso al más alto nivel sigue siendo fundamental, también lo sigue siendo la dedicación al fomento de la confianza recíproca entre las comunidades sobre el terreno. Para contribuir de manera eficaz a ese importante aspecto de la normalización de las relaciones y la reconciliación, la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se ha centrado en facilitar el contacto de persona a persona en Kosovo. Junto con el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo y otros asociados internacionales, la UNMIK promueve la aplicación de las recomendaciones conjuntas del Foro de las Naciones Unidas para el Fomento de la Confianza en Kosovo, celebrado en mayo de 2018, en Liubliana, que se centra en el apoyo a las actividades de los diferentes sectores y capas de la sociedad. Entre esas actividades figuran el diálogo entre comunidades, la promoción de los derechos lingüísticos y la igualdad ante la ley, el empoderamiento de los jóvenes y la igualdad de género. En colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo, la Misión también ha hecho partícipe a la sociedad civil de Kosovo para ayudar a reducir la discriminación por motivos de género y étnicos. La UNMIK ha aprovechado sus escasos recursos combinando sus esfuerzos con los de nuestros asociados internacionales.

La UNMIK también siguió apoyando la aplicación de iniciativas y leyes relacionadas con los derechos humanos, que a menudo se ven dificultadas por los compromisos de recursos financieros y de otro tipo insuficientes. Se ha avanzado mucho en la labor del Grupo de Trabajo sobre las personas cuyo paradero se desconoce en relación con los sucesos en Kosovo. Esa labor no debería verse obstaculizada por influencias políticas para mantener el impulso sobre esa cuestión, que es fundamental para la reconciliación a largo plazo. Hay que hacer más para garantizar con eficacia los derechos de las comunidades no mayoritarias, como las askalí, egiptana y romaní, así como los de los repatriados y los desplazados internos.

También merece especial atención el fomento de una igualdad de género auténtica en Kosovo. Ya he mencionado la necesidad de incluir la perspectiva de género en el diálogo. Por su parte, la UNMIK apoya las iniciativas que potencian las competencias empresariales de la mujer y su capacidad para acometer nuevas empresas. He sostenido contactos directos con mujeres dirigentes a nivel central y local para promover estas iniciativas y, a mi juicio, hay un creciente sentido de empoderamiento.

La UNMIK, en alianza con otros agentes de las Naciones Unidas, respalda las instituciones locales de Kosovo en la rehabilitación y la reintegración de las víctimas de violencia doméstica. La Misión ha coadyuvado a una serie de iniciativas de promoción encaminadas a prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas, en el marco de los 16 Días de Activismo contra la Violencia de Género. Durante esta campaña, se presentó en Pristina un documental producido por la UNMIK, titulado "No soy de tu propiedad", seguido de proyecciones en diez municipios de Kosovo, todo ello organizado en colaboración con ONU-Mujeres y dirigido por las autoridades locales y los asociados de la sociedad civil. El documental presenta historias de supervivientes de todas las comunidades de Kosovo y entrevistas con expertos sobre cómo el nivel excepcionalmente bajo de propiedad de bienes por parte de la mujer, debido a las normas consuetudinarias, deja a la mujer en una situación vulnerable a la violencia doméstica.

Al apoyar el fomento de la confianza entre las comunidades, la UNMIK ha hecho especial hincapié en el empoderamiento de los jóvenes. En los últimos meses, la UNMIK ha colaborado con dos organizaciones no gubernamentales dirigidas por jóvenes para ejecutar proyectos destinados a fomentar una reconciliación sostenible mediante la educación en materia de derechos humanos. La UNMIK continúa apoyando la labor de los equipos multiétnicos de jóvenes dirigentes a la hora de organizar diversas actividades que aportan cambios positivos a sus comunidades. La UNMIK también respalda las juntas asesoras para la juventud con el fin de aumentar su capacidad para participar en el diálogo entre comunidades. En enero, el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo, con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, puso en marcha un proyecto, en coordinación con la UNMIK, para empoderar a los jóvenes en pro de un futuro pacífico, próspero y sostenible en Kosovo.

La perspectiva europea sigue siendo un incentivo importante para lograr la paz y la estabilidad en la región. Es importante que los dirigentes de Kosovo centren sus esfuerzos en promover iniciativas que son fundamentales para la población de Kosovo, en particular en los ámbitos del estado de derecho y la lucha contra la corrupción, los derechos humanos, el fortalecimiento de la independencia del poder judicial y la armonización de la legislación con el acervo de la Unión Europea y otras normas internacionales.

Para concluir, quisiera poner de relieve la importancia del apoyo de todos los miembros del Consejo a la colaboración entre Belgrado y Pristina. Reducir las

tensiones, aumentar la confianza mutua y eliminar los obstáculos que impiden el diálogo son elementos decisivos para la estabilidad en la región. He dedicado recursos de la UNMIK al empeño de promover el fomento de la confianza a todos los niveles de la sociedad de Kosovo, y seguiremos concentrándonos en este proceso en estrecha coordinación con todas nuestras organizaciones asociadas sobre el terreno. Doy las gracias al Consejo de Seguridad por el apoyo que ha prestado a nuestra Misión.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación proporcionada por la delegación*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, y también a su Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, por su informe (S/2019/102). La presencia y las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) revisten cardinal importancia. Por ello, expreso especial agradecimiento al Representante Especial por su ardua labor y su abnegación en el cumplimiento del mandato de la Misión en virtud de la resolución 1244 (1999).

Asimismo, quiero dar las gracias a Guinea Ecuatorial por haber incluido esta sesión en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad. En opinión de Serbia, es preciso que el Consejo de Seguridad esté abierto y dispuesto a examinar todas las cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad internacionales, y preste especial atención de manera sistemática a su función de prevención para poder responder a situaciones que, además de representar violaciones claras de las resoluciones de este órgano, generan mayores tensiones y amenazan la estabilidad y la seguridad.

No solicitamos estas reuniones con el propósito de demostrar prepotencia, sino para contribuir a estabilizar la situación en Kosovo y Metohija y alcanzar la paz en la región. Serbia es un asociado constructivo, digno de crédito y previsible. Por ese motivo, concertamos el acuerdo relativo a la dinámica de las reuniones del Consejo de Seguridad sobre la UNMIK, que siguen siendo necesarias, y me complace expresar mi gratitud a los miembros del Consejo de Seguridad, que han llegado a un acuerdo sobre esta importante cuestión para evitar debates superfluos en este órgano con respecto a estas reuniones. Lo más importante es que el Consejo de Seguridad siga examinando los informes del Secretario General sobre la UNMIK con carácter permanente. Recuerdo que el Consejo de Seguridad sigue debatiendo la cuestión de Bosnia y Herzegovina dos veces al año, así como el Mecanismo Residual Internacional de los Tribunales Penales, y que nadie ha pedido la supresión de estos temas del programa de trabajo del Consejo.

Sigo convencido de que debemos y podemos encontrar un denominador común de nuestros intereses y esforzarnos por lograr ese objetivo. Todos queremos solucionar la cuestión de Kosovo y Metohija. Todos queremos que esta cuestión deje de formar parte del programa de trabajo del Consejo de Seguridad. Todos queremos que la UNMIK pueda concluir su misión, y de manera satisfactoria.

Sin embargo, ese momento aún no ha llegado. A menudo he señalado que nos encontramos en una coyuntura muy delicada, y he pedido a todos que procedan a crear las condiciones para dialogar con ánimo constructivo, sin condiciones previas ni imposición de soluciones. Quisiera recordar que las conversaciones entre Belgrado y Pristina han entrado en su séptimo año y se han logrado avances, a veces más, otras menos, en este momento. No obstante, hemos conversado. Como Primer Ministro durante esos años, firmé el Acuerdo de Bruselas. Lamentablemente, hasta la fecha, no se ha aplicado el Acuerdo de manera cabal y, en este momento, no hay conversaciones en Bruselas; todos los presentes saben por qué.

Sé que muchos miembros del Consejo pedirán a ambas partes que se abstengan de adoptar medidas unilaterales y se comprometan a dialogar en la búsqueda de una solución duradera. Solo puedo decirles que Serbia se ha abstenido de adoptar medidas unilaterales. No hemos actuado de forma unilateral, a pesar de que la asociación/comunidad de los municipios de mayoría serbia, que es la parte más importante del Acuerdo de Bruselas, aún no se ha establecido en los últimos cinco años, o para evitar tales decisiones unilaterales como la confiscación de la propiedad de las minas de Trepča, que Pristina realizó hace varios días.

El diálogo se ha detenido por un motivo: la decisión unilateral del llamado Kosovo de recaudar impuestos, a una tasa del 100%, por todos los bienes procedentes de Serbia y Bosnia y Herzegovina. Permítaseme recordar que esta medida ha sido objeto de la condena de la comunidad internacional en su conjunto, incluidos los aliados más firmes de Pristina, que han pedido a Pristina que suspenda la decisión.

Hemos entrado en 2019 enfrentando desafíos y problemas importantes, cuya solución es apenas perceptible

hoy en día. Recuerdo que, además de adoptar la decisión de crear las denominadas fuerzas armadas de Kosovo poco después de la reunión del Consejo de Seguridad en noviembre de 2018 (véase S/PV.8399), en vez de reducir las tensiones y de desplegar los máximos esfuerzos posibles para promover el diálogo, Pristina se apresuró a adoptar decisiones equivocadas y absurdas en relación con el establecimiento de impuestos a los productos serbios. Tras estas decisiones, Pristina realizó numerosos pronunciamientos relativos a la “Gran Albania”, los cuales no representaban un llamamiento a la avenencia, sino que más bien iban encaminados a aumentar la inestabilidad en la región. La decisión sesgada de Pristina de aumentar los impuestos sobre los productos serbios hasta en un 100%, en contravención del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio, se basó principalmente en motivos políticos, causó daños irreparables e impidió la continuación del diálogo sobre la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Por su parte, Serbia sigue firmemente convencida de que las conversaciones son la única manera de lograr una solución de las cuestiones pendientes y se abstuvo —incluso tras el establecimiento de los impuestos— de adoptar medidas en represalia o de cualquier otra índole que habrían agravado la situación. Demostramos una vez más responsabilidad, sentido común y credibilidad.

Mediante los impuestos se persigue el objetivo de dificultar aún más la situación de la comunidad serbia en Kosovo y Metohija. A pesar de la condena por parte de numerosas instituciones internacionales y de la enorme presión que estas ejercieron, los soldados de Pristina siguen recaudando los impuestos que se establecieron hace más de dos meses. Puesto que puede adoptar y aplicar decisiones y medidas unilaterales y desestabilizadoras sin consecuencias, incumplir los acuerdos e invadir un territorio de mayoría serbia, Pristina prosigue con esas prácticas sin cesar. Por lo tanto, en la actualidad no solo nos enfrentamos a la ausencia de la comunidad de municipios serbios, sino también a los continuos intentos de apoderamiento del norte de Kosovo y Metohija, como lo demuestran la incursión llevada a cabo por la unidad especial de apoyo a las operaciones regionales en esa parte de la provincia en noviembre de 2018, el establecimiento de impuestos draconianos a los productos serbios, la detención de cuatro serbios en Kosovska Mitrovica en el marco de una operación brutal llevada a cabo por la unidad especial de apoyo a las operaciones regionales y el llamamiento a la unificación de las partes septentrional y meridional de la ciudad. Estas medidas, que constituyen una campaña para intimidar a los serbios que residen en la parte septentrional de la ciudad, sirven asimismo como pantalla para encubrir la intención de hacerse con el control de la parte septentrional de Kosovska Mitrovica y de expulsar a los serbios que residen en ese lugar, de la misma manera en que fueron expulsados de su parte meridional.

Pristina sigue destruyendo todo aquello en lo que la Unión Europea y otros agentes internacionales han invertido considerables esfuerzos a través del diálogo y de los vínculos regionales. Por tanto, ¿debemos esperar que se respete un acuerdo determinado cuando se ignoran los principios básicos en los que se basa la Europa actual? La decisión de prohibir la libre circulación de bienes, capitales y personas como resultado del descontento ante una decisión política es —permítaseme señalarlo una vez más— inconcebible en el siglo XXI. El argumento de Pristina de que la medida se adoptó para contrarrestar la política de Serbia, a la que se califica de agresiva, es absolutamente falso. Más bien se tomó a raíz del hecho de que 13 países indicaron que dejaban de reconocer la independencia de Kosovo, declarada unilateralmente, y de su intento fallido de convertirse en miembro de INTERPOL. La explicación que han dado va en detrimento del diálogo. Desde que declaró unilateralmente su independencia en 2008, el llamado Kosovo ha presionado para que se le reconozca, con la ayuda y la complicidad de algunos Estados.

Al fin y al cabo, en reuniones que celebramos anteriormente, algunos miembros de este órgano exhortaron a otros Estados a reconocer la declaración unilateral de independencia de Kosovo. Serbia no ha adoptado medidas unilaterales como resultado de esas acciones. Por el contrario, entablamos un diálogo y conversaciones a pesar de dicho reconocimiento. Para quienes no lo sepan, iniciamos el diálogo en 2012 y, desde entonces, 19 países han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo. Nadie dijo que el reconocimiento por parte de esos países haya impedido el diálogo. Citaré el ejemplo de Madagascar. En noviembre de 2017 no se hizo ninguna mención en el sentido de que tal reconocimiento resultaría perjudicial para el diálogo, pero, cuando Madagascar decidió retirar su reconocimiento en diciembre de 2018, algunos miembros del Consejo consideraron que esa rectificación era sumamente perjudicial. Realmente me cuesta entender ese razonamiento.

Pristina guarda rencor por no haber podido ingresar en INTERPOL y en la UNESCO. Sin embargo, en 2015, antes de que Pristina solicitara su adhesión a la UNESCO, Serbia, así como yo personalmente, propusimos que la protección del patrimonio cultural se

incluyera en el orden del día del diálogo y que se llegara a un acuerdo al respecto. Se hizo caso omiso de la propuesta y no se llegó a ningún acuerdo, al igual que ocurrió con la propuesta relativa a INTERPOL. Pristina afirmó que no estaba obligada a debatirlo con nosotros, que contaba con el apoyo de la mayoría de los miembros de esas organizaciones y que trataría de convertirse en miembro de ellas. Intentamos explicar que la candidatura a miembro de INTERPOL, que implicaría el inevitable cabildeo a favor y en contra por las distintas partes —en caso de que se presentara una solicitud de admisión— no crearía un entorno propicio para el diálogo. Como estaba indignada tras el rechazo de su solicitud, Pristina elevó el impuesto a las importaciones en un 100%. Permítaseme recordar que el llamado Kosovo sigue arguyendo el dato falso de que ha sido reconocido por 116 países. Setenta y cuatro Estados Miembros de las Naciones Unidas votaron a favor de la admisión de Pristina en INTERPOL. Aún necesitaba, y le faltaban, 36 votos adicionales. Ahora Pristina culpa a la pequeña Serbia de esos resultados. Aprovechamos esta oportunidad para exhortar a que se resuelvan todas las cuestiones a través del diálogo, y estamos dispuestos a hacer todo lo posible por lograr una solución duradera.

Algunos miembros del Consejo de Seguridad sostienen que la situación en Kosovo es muy diferente de la existente en 1999 o 2009, e instan a que se revise el mandato de la UNMIK. Permítaseme recordarles que la Misión ya es significativamente diferente de la que existía en 1999. En ese entonces, contaba con 4.718 agentes de policía civil, 1.269 funcionarios de contratación internacional y 3.566 funcionarios de contratación local. Su presupuesto ascendía, por aquel entonces, a 427 millones de dólares. Hoy en día ese presupuesto se ha reducido en casi un 90%, y su personal está compuesto por unos 500 hombres y mujeres. Su presupuesto es de 40 millones de dólares. El alcance de la Misión se redujo demasiado y demasiado pronto. Se han cometido muchos errores en los últimos 20 años y, por esa razón, exhorto a los miembros a no cometer el mismo error de tomar decisiones precipitadas. Las afirmaciones de que la Misión es innecesaria y ha cumplido su mandato no reflejan la realidad. La acusación que hizo Ramush Haradinaj de que la UNMIK y el Secretario General emiten informes falsos justifica nuestra condena colectiva, al igual que la decisión de suspender la cooperación con la Misión de la Organización internacional. Permítaseme recordar que Haradinaj acusó a la Unión Europea de cercenar el diálogo en una reunión con los funcionarios de más alto rango de la Unión.

Acogemos con beneplácito el hecho de que las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo hayan iniciado las audiencias relativas a determinadas personas de Kosovo y Metohija. Al mismo tiempo, esperamos que se emitan pronto los actos de procesamiento iniciales, habida cuenta, especialmente, de la importancia que reviste esa medida para desvelar quiénes son los autores de los crímenes cometidos contra serbios y otros ciudadanos no albaneses. Entre quienes recibieron citaciones figuraban varios altos funcionarios, exmiembros de la estructura de mando del llamado Ejército de Liberación de Kosovo. Ello reviste suma importancia, habida cuenta de que se han reunido numerosas pruebas que vinculan a esas personas con los crímenes cometidos en Kosovo y Metohija. En vista de las pruebas, ahora es importante emitir órdenes de detención y enjuiciar a los presuntos delincuentes en una institución judicial, algo que, hasta la fecha, nunca se ha hecho. Numerosos serbios y no albaneses encarcelados por el denominado Ejército de Liberación de Kosovo fueron muertos, mientras que otros escaparon o fueron puestos en libertad. La Comisión de la República de Serbia sobre Personas Desaparecidas sigue reuniendo en sus archivos pruebas relativas a más de 580 serbios y no albaneses encarcelados en unas 140 prisiones ilegales. La investigación debe continuar, pues existen ingentes pruebas e información. También deben investigarse la “casa amarilla” y los delitos allí perpetrados relativos al tráfico ilegal de órganos humanos. Esperamos que Pristina coopere con las instituciones competentes para que se penalicen esos delitos. Sin embargo, el criminal de guerra Sylejman Selimi ha sido nombrado asesor del Primer Ministro del llamado Kosovo, hecho que ha sido condenado, incluso por el Embajador de los Estados Unidos en Pristina. No hay muchos motivos para ser optimistas, ¿cierto?

Asimismo, quisiera recordar al Consejo que el Sr. Selimi ha estado en libertad condicional desde que fue declarado culpable de crímenes de guerra contra Serbia. Ese es el hombre al que nombraron asesor del Primer Ministro del llamado Kosovo. Eso reviste una importancia crucial para la estabilización de la situación en Kosovo y Metohija y los esfuerzos encaminados a lograr una reconciliación histórica.

Sin embargo, también es importante luchar contra las mentiras que se profieren sin escrúpulos y el montaje de información que los funcionarios albanokosovares de más alto rango, que continúan haciéndose pasar por víctimas del conflicto, hacen incesantemente para encubrir sus propios delitos. Hacen un uso indebido de los datos y los manipulan con malicia con el fin de incriminar

exclusivamente a los serbios por todas las atrocidades cometidas en Kosovo y Metohija, como si lo único que importara fueran sus víctimas —sus expulsados, asesinados, desaparecidos y torturados. No obstante, lo que ocurrió fue un conflicto armado entre dos partes beligerantes: entre las fuerzas armadas regulares y la policía y el insurgente y terrorista Ejército de Liberación de Kosovo.

Los albaneses no mencionan que entre las víctimas había 2.197 serbios, 159 romaníes, 95 bosnios, 78 askalíes, 75 montenegrinos, 38 egipcios y 46 miembros de otras comunidades, que habían vivido en paz y armonía en la provincia. Hablando de cifras, hay que decir que 2.725 serbios y otros no albaneses fueron declarados muertos o desaparecidos.

Se observa un fervor especial por ocultar el hecho de que la mayoría de los crímenes se cometieron después de la retirada de las fuerzas armadas regulares de Serbia de la provincia, en junio de 1999. Una de las razones son los intentos de ocultar el ajuste de cuentas del Ejército de Liberación de Kosovo con sus compatriotas albaneses desleales: 377 de ellos asesinados a manos de sus compatriotas.

Debemos mencionar también que miembros del Ejército de Liberación de Kosovo mataron a 1.250 albaneses de Kosovo y Metohija en 1998 y a principios de 1999, antes de la agresión de la OTAN, de lo cual los miembros de muchas familias han dado testimonios que están en nuestro poder. Pristina está menos que dispuesta a revelar el número de miembros muertos o desaparecidos del Ejército de Liberación de Kosovo que, según fuentes internacionales, asciende a 2.132.

Pristina sigue sosteniendo que el número de personas desaparecidas es de 1.647, pero no dice que el número incluye a 570 serbios y no albaneses. No hace referencia a que un gran número de albaneses desaparecidos fueron secuestrados y sin duda asesinados por el Ejército de Liberación de Kosovo. Después del 10 de junio de 1999, alcanzaron un total de 55. Hasta la fecha, ninguno de los representantes de Pristina ha dicho si se ha elaborado una lista unificada conjunta de los desaparecidos o si continúa el seguimiento de los desaparecidos de acuerdo y en cooperación con los órganos competentes de las comisiones bajo los auspicios del Comité Internacional de la Cruz Roja.

Al mismo tiempo, Pristina se niega a hacer público que se exhumaron los restos de 900 albaneses de Kosovo y Metohija en localidades de Serbia central entre 2001 y 2017 y se entregaron a sus familias, y que todas y cada una de las solicitudes que presentó para comprobar la posible existencia de fosas comunes o individuales han recibido respuesta. Por otra parte, hasta la fecha, 20 años después del enfrentamiento, no se ha examinado ningún lugar de Kosovo y Metohija en el que se sospeche que existan fosas comunes de serbios, romaníes o albaneses desleales asesinados, a pesar de las numerosas peticiones que hemos hecho.

Según el reciente informe de la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en Kosovo, el número de incidentes dirigidos contra los serbios de Kosovo y Metohija aumentó el año pasado hasta en un 30%, en comparación con 2017. ¿Cómo podemos esperar entonces que se logren progresos en el regreso de los desplazados internos, por no hablar de la construcción de una sociedad democrática multiétnica, si no se respetan los derechos humanos básicos, incluido el derecho a una vida segura para todos en Kosovo y Metohija?

Es contraproducente hablar de esas cifras hoy, 20 años después del establecimiento de la presencia civil internacional, es decir, de la aprobación de la resolución 1244 (1999), en virtud de la cual se encomendó a la presencia civil internacional la responsabilidad clara de

> "asegurar el regreso seguro y libre de todos los refugiados y personas desplazadas a sus hogares en Kosovo" (*resolución 1244* (*1999*), *párr. 11 k)*).

¿Acaso los constantes ataques contra los repatriados y sus bienes, la presión y la violencia de baja intensidad, la discriminación y la intolerancia le dicen al Consejo si el objetivo que se proclamó hace 20 años se ha logrado realmente? ¿Estamos dispuestos a que los objetivos políticos y las consideraciones estratégicas cierren nuestros ojos a lo que está sucediendo y digan que la situación es pacífica y estable? No debemos ni queremos permitir que eso ocurra. Debemos hablar, hoy y mañana, de los 200.000 desplazados de Kosovo y Metohija, al igual que haríamos con cualquier otra persona en Europa o en cualquier otro lugar del mundo, ya que todos y cada uno de ellos tienen derecho a regresar a sus hogares.

Una de las conclusiones del diálogo fue que la cuestión de la propiedad también sería un tema de debate. Haciendo caso omiso de esa conclusión, Pristina tomó una decisión unilateral de confiscar la propiedad de las minas de Trepča. Permítaseme recordar que, hasta la fecha, Serbia ha pagado 750 millones de dólares, y quedan 200 millones de dólares, del préstamo contraído en nombre de los prestatarios de Kosovo y Metohija, a pesar de que el llamado Kosovo es miembro del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Con Serbia pagando la deuda, ¿por qué Kosovo no es parte de Serbia? Si es un

país independiente, ¿por qué no paga sus préstamos por sí solo? Si la situación es como dice, entonces ¿cómo puede proclamar que es dueño de esas empresas?

Serbia está plenamente comprometida con el diálogo y está dispuesta a seguir adelante con él, pero solo sucederá cuando Pristina revoque su decisión sobre los impuestos. Doy las gracias a los miembros de la comunidad internacional que han condenado la decisión de Pristina y la han instado a revocarla. Al mismo tiempo, les ruego que perseveren y continúen ejerciendo presión sobre los representantes de Pristina para que finalmente la decisión se pueda revocar y podamos continuar con las conversaciones, a pesar de que ya se han producido algunas consecuencias graves y significativas. Tengo la esperanza de que Pristina revoque los impuestos; sería razonable y abriría la puerta a las conversaciones. Sin embargo, si no lo hace, quedará claro que no está interesada en el acuerdo y la avenencia, sino en el chantaje.

Abrigo la sincera esperanza de que este año no se caracterice por los desafíos a los que nos hemos enfrentado en el período anterior y que aún no hemos logrado superar. Permítaseme reiterar una vez más que Serbia continúa sosteniendo que los problemas se deben resolver mediante el diálogo y el respeto de los principios del derecho internacional. Confiamos y creemos que se crearán las condiciones propicias en ese sentido. Por nuestra parte, seguiremos practicando una política de paz, pero esperamos que la otra parte cumpla sus obligaciones y se abstenga de recurrir a actos unilaterales y a la provocación. Veinte largos años después del conflicto, ya es hora de que pasemos la página en la historia de las relaciones entre Serbia y Albania y procedamos a una paz duradera.

El Presidente: Doy ahora la palabra a la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Como siempre, me siento honrada de estar hoy aquí con los miembros del Consejo de Seguridad, y es precisamente porque respeto y valoro verdaderamente al Consejo que no puedo entender por qué estamos hoy aquí. Kosovo no es, desde luego, un tema novedoso para el Consejo. Para muchas personas de todo el mundo, fue la guerra de finales de la década de 1990 la que puso a Kosovo en el mapa. Sin embargo, la guerra en sí no fue simplemente una experiencia formativa aislada para mi pueblo, sino que tuvo como precedente años de opresión, segregación y explotación, años en los que se nos negaron nuestros derechos más fundamentales. No teníamos derecho a leer o escribir en nuestro propio idioma en las escuelas, ni a cantar canciones en nuestras calles. Vivimos años en los que fuimos silenciados por el estruendo ensordecedor de las armas de fuego serbias, años de enorme sufrimiento que solo terminaron cuando los predecesores de los actuales miembros del Consejo, sentados alrededor de esta misma mesa, hace dos decenios, nos dieron voz a mí y a mi pueblo.

Al conmemorar el vigésimo aniversario de la liberación de Kosovo, también celebramos el papel de las Naciones Unidas en Kosovo. Cuando un millón de refugiados regresaban a sus hogares, los organismos de las Naciones Unidas estaban allí, en Kosovo, esperándolos y ofreciéndoles su apoyo. Nuestro país se ha levantado de las cenizas de la guerra, y fue la Administración de las Naciones Unidas la que nos ayudó a levantarnos.

A lo largo de los muchos años en los que la Administración de las Naciones Unidas ha estado presente en Kosovo el Consejo ha proporcionado orientación y facilitado un debate saludable sobre Kosovo y su futuro. Fue precisamente el Enviado Especial de las Naciones Unidas, Sr. Martti Ahtisaari, quien recomendó la independencia como la solución definitiva para Kosovo. Además, fue a petición de Serbia que la Corte Internacional de Justicia dictaminó claramente y sin ambigüedades que Kosovo estaba en su derecho cuando declaró su independencia y que, al hacerlo, no vulneró ni violó ninguna ley internacional. No tengo que recordar al Consejo que el fallo del tribunal fue aceptado por la Asamblea General, que recomendó el inicio de un diálogo para la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia.

Teniendo en cuenta estos hechos, me dirijo al Consejo con la absoluta franqueza y corrección que presupone este foro y digo que no consigo entender a santo de qué estamos hoy aquí hablando de Kosovo por tercera vez en cuatro meses. Es increíble que el Consejo haya convocado más reuniones para hablar sobre Kosovo que sobre Siria, el Yemen o Venezuela. Existen problemas y desafíos reales que requieren el valioso tiempo y la atención del Consejo. Hay personas reales que necesitan la ayuda del Consejo, como una vez la necesitamos en Kosovo. Es inaceptable que nuestro vecino del norte convierta este Salón en una sala de teatro y que este estimado foro se haya convertido en un escenario para que Serbia cuente al mundo sus cuentos de hadas e historias ficticias que ni siquiera ellos mismos creen. Es vergonzoso, repito, que este Salón se utilice de manera indebida únicamente para el consumo interno. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo no tiene ninguna función ni mandato que ejercer. Estas sesiones han perdido su razón de ser. De hecho, la farsa que tiene lugar en este Salón es una prueba

más de que Serbia no es sincera en sus intenciones de entablar un diálogo con Kosovo sobre la normalización de las relaciones entre nuestros dos países.

El diálogo entre Kosovo y Serbia no fue, no es y no será jamás sobre el derecho de Kosovo a existir como una nación libre bajo el sol. No distorsionemos los hechos. Una nueva y joven república nació en Europa hace ya 11 años este mes y Kosovo nunca negociará su condición de Estado o su independencia, ni hoy, ni mañana, ni nunca. Deseamos conversar, y estamos dispuestos a hacerlo, estamos dispuestos a establecer relaciones constructivas como vecinos, como iguales. Sin embargo, ahí es exactamente donde reside el problema. Serbia se resiste intrínsecamente a aceptar la idea de que Kosovo es su igual. Es por eso que crea un drama innecesario, allí donde puede, sobre cualquier cosa que haga que nos veamos como sus iguales. Es algo constante. Lo vemos en todas partes. Lo vemos en los deportes, las artes y la política. Hay una obstinada resistencia a aceptarnos como iguales. Ahora bien, hablando francamente, ese es un problema de Serbia. Lo que no puedo entender es por qué tenemos que reunirnos aquí tan a menudo y que escuchar sus ideas sobre un universo paralelo en el que ha decidido vivir. Corresponde a los miembros de este importante Consejo dejar de permitir esa parodia.

Constantemente, día a día, Serbia da vida a un drama artificial para no aceptar la realidad. Ya estamos bastante acostumbrados y a Serbia le resulta difícil seguir sorprendiéndonos con sus absurdos. Sin embargo, si piensa que puede hacer de nuestra renuncia al derecho a existir como Estado soberano una condición para el diálogo, muy pronto despertará de ese sueño. Kosovo no va a poner en pausa su existencia en espera de que Serbia tenga una epifanía y decida que es hora de aceptar a Kosovo como un igual.

En primer lugar, hace menos de dos meses, fuimos convocados a participar en este Salón en una sesión extraordinaria dedicada a abordar con urgencia una decisión, perfectamente natural y normal de nuestras instituciones, a saber, el establecimiento de nuestro ejército (véase S/PV.8427). La decisión de establecer un ejército fue una obligación jurídica, constitucional y prudencial, encaminada a crear los mecanismos de seguridad necesarios para que Kosovo pueda formar parte de las alianzas de seguridad regionales y euroatlánticas, además de contribuir a ellas. Por otra parte, fue una decisión que demostró la madurez de Kosovo como Estado. Se trata de un cambio de paradigma de no poca importancia que nos permitirá pasar de ser meros beneficiarios de la seguridad a hacer nuestro aporte en ese ámbito.

Ahora Serbia está imponiendo condiciones para la continuación del diálogo al reclamar la supresión de los aranceles. La decisión de nuestro Gobierno de imponer aranceles a los productos serbios no fue una decisión que tomamos a la ligera. Sin embargo, la cuestión que se plantea es, en primer lugar, ¿por qué se tomó esa decisión? Los aranceles fueron una respuesta directa a la agresiva y brutal campaña del Gobierno serbio contra Kosovo. No se puede tener una mano ocupada luchando por su existencia, con todos los medios a su disposición, y extender la otra simulando ser serio en cuanto a la normalización de las relaciones con Kosovo. Además, dejando de lado argumentaciones políticas, esa decisión se basó también en factores económicos. Ningún producto de ninguna clase en cuya etiqueta figure que ha sido fabricado en Kosovo puede pasar la frontera de Serbia. ¿Por qué Kosovo debe dispensar a Serbia una cortesía a la que no corresponde?

Los aranceles no son el problema. Son simplemente una excusa para negarse a venir y sentarse con nosotros en la mesa de negociaciones en Bruselas. A fin de cuentas, el efecto económico real de los aranceles sobre Serbia es mínimo. Serbia exporta armas a todo el mundo, incluso a los países sometidos a embargos de la Unión Europea o de los Estados Unidos, y vende galletas a Kosovo. Solo el 3% de las exportaciones de Serbia se envía a Kosovo. No hay ningún tipo de crisis humanitaria en Kosovo. Pido a los miembros del Consejo que vengan a visitar Kosovo y podrán ver la realidad incuestionable con sus propios ojos.

Lo esencial es que Serbia utilizará cualquier excusa que pueda encontrar y se inventará otras si no hay excusas, solo para demorar lo inevitable, a saber, el reconocimiento de Kosovo como Estado libre e independiente. Todas las excusas y las demoras no cambian el hecho de que Kosovo es una nación libre. Por lo tanto, el diálogo no debe quedar supeditado a excusas porque, en última instancia, Kosovo tiene razones reales y dolorosas para poner condiciones con respecto al proceso. Tenemos 20.000 razones, una por cada una de las mujeres que fueron violadas por las fuerzas militares de Serbia. Tenemos 1.370 más, una por cada niño que murió en Kosovo a manos de las fuerzas militares de Serbia. Tenemos 1.600 razones, una por todas y cada una de las personas que siguen desaparecidas hoy. Sin embargo, Kosovo nunca ha puesto condiciones con respecto al proceso de diálogo porque, para nosotros, la creación de un Kosovo próspero, en paz con sus vecinos, es la mejor manera de honrar el sacrificio que se ha realizado. Aunque nuestras cicatrices podrían no sanar nunca del todo, no viviremos condicionados por nuestro propio dolor.

Hasta hoy hemos visto intentos de reescribir la historia. No se ha dado ninguna muestra de remordimiento por los crímenes cometidos, desde Srebrenica hasta Račak, pasando por Izbica. La guerra en la ex-Yugoslavia ocurrió ante los ojos del mundo. Todos sabemos quiénes son las víctimas y quiénes los responsables. Existe una dirección y está en Belgrado. El Ejército de Liberación de Kosovo no era una organización delictiva o terrorista. Estaba formado por mujeres y hombres jóvenes que tuvieron la valentía de ponerse en pie y luchar contra Milošević. Nos sentimos sumamente orgullosos de eso.

En lugar de aprovechar esta oportunidad para la redención y la paz, Serbia opta por la obstrucción. Insto al Consejo a que recuerde que, incluso si el Gobierno de Kosovo suspendiera los aranceles hoy mismo, Serbia encontraría alguna otra excusa para obstaculizar el proceso. ¿Cuál es la excusa para no haber cumplido casi nada de lo que habíamos acordado en Bruselas? ¿Cuál es la excusa para no haber aplicado el acuerdo energético o el acuerdo sobre el reconocimiento de títulos? ¿Cuál es la excusa? Ninguna. La verdad es que, hasta que Serbia reconozca a Kosovo como igual, en nuestra parte del mundo lamentablemente seguirá habiendo drama y conflicto sin fin y sin sentido.

El último ejemplo fue la reacción de Belgrado a la decisión legítima y constitucional sobre las minas de Trepča. La reacción de Belgrado a esa decisión reveló de la forma más flagrante y brutal la verdadera actitud neocolonial que Serbia tiene respecto de Kosovo. Kosovo no negociará con Belgrado sobre Trepča o cualquier otro de nuestros recursos. Están en Kosovo y pertenecen al pueblo de Kosovo. El momento en que las decisiones relativas a nuestros recursos se adoptaban en Belgrado terminó hace mucho tiempo.

Es necesario que Serbia quiera la paz. Es necesario que quiera un acuerdo. Si realmente lo quiere, es necesario que actúe en consecuencia. Nuestros ciudadanos serbios en Kosovo son los que más sufren en esta situación. No nos equivoquemos: solo hay un Gobierno que ejerce presión sobre ellos. Es el que tiene su sede en Belgrado, y no el que tiene su sede en Pristina. Todo miembro de la comunidad serbokosovar que se atreve a pensar de manera diferente o independiente del Gobierno de Belgrado está sujeto a una intimidación sistemática. Desde granadas de mano arrojadas contra las viviendas de los integrantes serbios de las Fuerzas de Seguridad de Kosovo hasta la detención de parlamentarios serbios que se atrevieron a cuestionar el Gobierno de Belgrado, Serbia no ha escatimado esfuerzos en sus intentos por obstaculizar la integración de la comunidad serbia en Kosovo. Belgrado no los considera personas que necesitan su apoyo. Belgrado considera y utiliza a los serbios de Kosovo como instrumento de su política exterior de desestabilización. Hemos visto igualmente situaciones similares en Bosnia.

Apenas recientemente, cuando nos reunimos aquí, todos pedimos que se lograran progresos en la investigación del asesinato de Oliver Ivanović (véase S/PV.8399). La policía de Kosovo y otros mecanismos de aplicación de la ley trabajaron arduamente para llevar a los autores de ese crimen ante la justicia. Permítaseme mencionar el ataque contra la unidad de policía especial de Kosovo a que se refería mi colega de Serbia. Se efectuaron detenciones, pero démonos cuenta de la ironía: el principal sospechoso está escondido en Serbia y Serbia se niega a entregarlo a las autoridades de Kosovo. Me abstendré de formular más observaciones sobre esta cuestión y dejaré que los miembros del Consejo lleguen a su propia conclusión sobre lo que ello significa.

Ahora que nos preparamos para conmemorar el vigésimo aniversario de la liberación de Kosovo, no puedo dejar de reflexionar sobre el futuro. Independientemente de las trabas y pese a todos los obstáculos que afrontamos, seguimos decididos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance para lograr y valorar una paz estable y duradera por el bien de nuestros hijos, nuestros atletas, nuestros artistas y nuestros científicos, que permanecen impertérritos ante las limitaciones temporales de nuestras actuales circunstancias. Trascienden las fronteras de los prejuicios y escalan los muros de la política para izar nuestra bandera en todo el mundo. Por el bien de nuestras valientes mujeres que cuestionan el *statu quo* para transformar las normas sociales y romper los techos de cristal y en nombre de los caídos, que hicieron el sacrificio supremo, seguimos luchando por un futuro mejor. Aunque cuando nos queda un largo camino por recorrer, albergo la misma esperanza para nuestra joven república hoy que la que tenía el 12 de junio de 1999, cuando Kosovo se liberó de Serbia.

Ya es hora de que Serbia se libere de Kosovo en aras de la paz y la estabilidad en la región. Todos debemos demostrar valor y poner fin a este conflicto. Kosovo está dispuesto a hacerlo.

El Presidente: Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular una declaración.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial por su exposición informativa

y a su equipo por su constante atención a esta cuestión. También doy la bienvenida a Su Excelencia la Ministra de Relaciones Exteriores de Serbia y a Su Excelencia la Embajadora de Kosovo.

He pasado gran parte de mi carrera atendiendo la cuestión de los Balcanes. He pasado algún tiempo en Kosovo y en Mitrovica, situada en el norte de Kosovo y es una comunidad de mayoría serbokosovar. Es justo decir que sigue habiendo tensiones en las comunidades, y también es justo decir que las comunidades no siempre se han tratado con amabilidad, respeto y amistad. Sin embargo, lamento no haber escuchado hoy ningún reconocimiento, por parte siquiera de uno de los oradores, de los acontecimientos que nos llevaron a 1999, a la intervención de la OTAN, a la resolución 1244 (1999) y a la presencia de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), la cual es objeto de examen hoy. No escuché ninguna contrición ni aceptación de la magnitud de los crímenes de guerra que se cometieron sobre el terreno. Esos crímenes de guerra han sido establecidos por el tribunal internacional que el Consejo creó con ese fin. No escuché ningún reconocimiento de los acontecimientos que condujeron al proceso Ahtisaari sobre el estatuto de Kosovo y los que sucedieron después, ni de los intentos del Consejo, en su conjunto, y de los miembros del Consejo de manera individual, en particular los Estados Unidos y Rusia, que junto con la Unión Europea, intentan resolver la cuestión del estatuto. Todos esos esfuerzos no lograron nada y se suspendieron. Ello no quita en lo absoluto que cada una de las comunidades de Kosovo pueda hacer más por construir una sociedad tolerante e inclusiva en la que se respeten los derechos en todas partes. Sin embargo, hay una diferencia muy grande entre ese aspecto y la descripción de cómo llegamos a donde estamos.

La situación en Kosovo en 2019 ha cambiado drásticamente desde la entrada de la UNMIK en 1999. La UNMIK ha desempeñado un papel importante, con la ayuda de la Unión Europea y la OTAN, para promover la seguridad, la estabilidad y los derechos humanos en Kosovo y en la región. Kosovo ya no es un país en conflicto y cada vez más se integra a la comunidad internacional.

El Consejo se ocupa de muchas cuestiones importantes relacionadas con la paz y la seguridad internacionales. Habida cuenta del acuerdo que hemos podido alcanzar hoy sobre la disminución de la frecuencia de las sesiones sobre la UNMIK, seguido del respaldo del Presidente del Consejo —y le doy las gracias, Sr. Presidente, por el papel que ha desempeñado en ello— hemos dado un paso acorde con la naturaleza de la cuestión relativa a Kosovo, permitiendo así que el Consejo centre sus esfuerzos en conflictos mucho más encarnizados, intrincados y candentes. Al mismo tiempo, apoyamos la realización de un examen estratégico de la Misión para garantizar que los esfuerzos de la UNMIK se adapten plenamente a la situación sobre el terreno.

Como se señala claramente en el informe de la UNMIK (S/2019/102), y a pesar de la evolución general de la situación en Kosovo, las tensiones entre Belgrado y Pristina, lamentablemente, aumentaron durante el período que abarca el informe. Considero que nos incumbe a todos nosotros esperar con interés las posibles soluciones, y que los líderes políticos de la región, pero sobre todo de Kosovo y Serbia, se abstengan de exacerbar las tensiones y las divisiones.

Mencioné hace unos minutos que Kosovo no es una situación de crisis aguda como las que el Consejo, lamentable, tiene que afrontar con demasiada frecuencia. Por el contrario, Kosovo y Serbia tienen la suerte de que la Unión Europea ha ofrecido un diálogo en el que pueden normalizar sus relaciones y avanzar hacia la integración a la Unión Europea como naciones iguales y soberanas que se respetan entre sí. Hay otros conflictos en los que no tenemos ninguna posibilidad de llegar a ningún tipo de acuerdo en ese sentido. Quisiera aprovechar realmente esta sesión para hacer un llamamiento a los líderes políticos de Belgrado y Pristina para que reconozcan la oportunidad que el diálogo facilitado por la Unión Europea les ofrece de poder dirimir sus diferencias y avanzar por el bien de sus pueblos, su historia y sus relaciones como vecinos iguales y soberanos que trabajan juntos por la prosperidad y la democracia de Europa. Además, espero que ambas partes pongan fin a todas las provocaciones, que aumentan las tensiones, y les pido que demuestren la buena fe que espera el diálogo. Avanzar en el diálogo no solo es fundamental para la prosperidad, la estabilidad y la seguridad tanto de Kosovo como de Serbia y de toda la región, sino que también sería un ejemplo importante de cómo, en un momento muy impredecible de los asuntos mundiales, dos antiguos adversarios podrían unirse y demostrar que se puede encontrar un camino a seguir en beneficio recíproco.

Quiero decir que también acogemos con satisfacción la ley que establece la delegación del Estado de Kosovo, que se aprobó en primera lectura el 2 de febrero. La delegación del Estado, en el marco del diálogo, ayudará a garantizar que una pluralidad de voces de todo el espectro político pueda lograr un acuerdo que el Parlamento de Kosovo y el país puedan aceptar. Además, por supuesto, cualquier acuerdo debería ser amplio

e inclusivo y contribuir a la estabilidad y la seguridad de la región.

Si se me permite, también quisiera destacar un aspecto del informe del Representante Especial al que aludió el Embajador de Kosovo, a saber, la transición de la Fuerza de Seguridad de Kosovo, que el Consejo examinó en diciembre (véase S/PV.8427). Quisiera reiterar lo que dije en aquel momento, que el Reino Unido considera que Kosovo como Estado independiente y autónomo tiene derecho a crear sus propias fuerzas armadas. Nuestra interpretación jurídica de la resolución 1244 (1999) es que no contiene nada que impida la futura transición del mandato de la Fuerza de Seguridad de Kosovo. Repito lo que dije en diciembre, a saber, que esperamos que Kosovo actúe de manera responsable, transparente y en consulta con los aliados de la OTAN para cumplir los compromisos existentes respecto de los acuerdos con la Fuerza de Kosovo dirigida por la OTAN.

Para finalizar, quisiera rendir homenaje una vez más a los colegas del Consejo que nos han ayudado a encontrar una solución acertada y razonable con respecto a la frecuencia de las reuniones del Consejo dedicadas a la cuestión de Kosovo, y quisiera reiterar nuestro agradecimiento al Representante Especial, y también a su equipo, por los esfuerzos que han desplegado en nombre del Consejo.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): El lunes, mientras debatíamos en torno a la mesa el programa de trabajo el lunes, me preguntaba por qué usted, Sr. Presidente, insistía tanto en convocar el debate de hoy sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Ya hemos escuchado 46 minutos de declaraciones. Ha habido mucha repetición de lo que ya habíamos escuchado antes. Creo que hemos encontrado una solución muy buena al reducir el número de debates sobre esta cuestión en torno a la mesa.

Suscribo todo lo que ha dicho mi colega del Reino Unido, Sra. Pierce, en cuanto a los acontecimientos que han tenido lugar en el país, y solo quisiera reiterar que, desde 2008, Kosovo ha conseguido progresos considerables. Con respecto al diálogo entre Kosovo y Serbia, tenemos el diálogo de Bruselas facilitado por la Unión Europea, aunque no avanza en la medida que queremos. Pero ahí está. Por tanto, no veo la importancia de celebrar estos debates, en particular sobre la UNMIK, aquí en el Consejo.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, y a su equipo por su labor y por la exposición informativa. Escuché con suma atención lo que decía. Lamentablemente, también señaló que hay muchos gestos antagonistas y muchas cosas que pueden y deben mejorarse. Puso de relieve la labor que se está realizando y apoyamos sobremanera los contactos persona a persona, los intercambios entre jóvenes y la participación de la mujer y el empoderamiento de las mujeres dirigentes. Todo ello es muy importante. En nuestra opinión, todo eso pueden asumirlo las propias instituciones kosovares u otras organizaciones internacionales. Por tanto, a nuestro juicio, ha llegado el momento de llevar a cabo una evaluación estratégica de la UNMIK, y debemos adaptar la Misión a la situación sobre el terreno. Como dije, otras instituciones pueden asumir muchas o todas las tareas.

Quisiera hacer hincapié en un aspecto del informe del Secretario General (S/2019/102), que consideramos muy importante. Kosovo ha logrado progresos notables a la hora de reconocer a los supervivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto. Acogemos con agrado este enfoque centrado en los supervivientes, como ejemplo positivo que otros países de la región y fuera de ella pueden aplicar. Consideramos que es muy importante que examinemos la situación de las víctimas de la violencia, en particular las mujeres, en los diversos conflictos que figuran en el programa de trabajo del Consejo, desde Sudán del Sur, pasando por Myanmar, hasta la República Democrática del Congo. Siempre constatamos que las mujeres son víctimas, y debemos ocuparnos de ellas. Mañana, Alemania organizará una reunión con arreglo a la Fórmula Arria al respecto y sobre la cuestión de la rendición de cuentas, que es muy importante.

Permítase referirme brevemente al diálogo sobre la normalización. Creemos —y ambos ponentes lo han señalado— que la perspectiva europea es muy importante. El Representante Especial Tanin dijo también que la perspectiva europea es muy importante para Kosovo. No entiendo cómo los temas que se han debatido se ajustan a la perspectiva europea.

En primer lugar, con respecto al Gobierno de Kosovo, esperamos que Kosovo ingrese en la Unión Europea y se eliminen los aranceles y las barreras comerciales. Los aranceles impuestos a los productos de Serbia y Bosnia y Herzegovina son incompatibles con la perspectiva europea, e insto a que se eliminen. Al mismo tiempo, con relación a Serbia, el Presidente de este país ha puesto en marcha una iniciativa excelente, que consiste en establecer una zona de libre comercio en los Balcanes. Por tanto, el hecho de no permitir que los productos kosovares entren en Serbia contraviene esta iniciativa.

Con respecto a la iniciativa de Serbia, en su intervención, el Sr. Dačić mencionó que ha habido 13 retiros

de reconocimiento. Por los informes, también sé que el Sr. Ivica Dačić ha viajado a algunos de esos países. Ha hecho algunos viajes interesantes al Caribe y las islas del Pacífico, pero no entiendo la lógica de este proceder. La Declaración de Independencia de Kosovo fue reconocida por la Corte Internacional de Justicia por el hecho de estar en conformidad con el derecho internacional. Hay un Kosovo independiente. La única forma en que Serbia ingresará en la Unión Europea es si se entabla un diálogo sobre la normalización fructífero y se reconoce a Kosovo. Al viajar a distintos países para alentarlos a que retiren su reconocimiento de Kosovo, socava sus propios intereses. Sigo sin entender la lógica de esta actuación, porque siempre he creído que Serbia quería ingresar en la Unión Europea.

Por último, con respecto al diálogo de Bruselas y el Acuerdo de Bruselas, no hay ninguna disposición del Acuerdo en que se mencionan ajustes en las fronteras, cambios en las fronteras o canjes de territorio. Alemania no cree que estas ideas contribuyan a una solución. Consideramos que estas iniciativas son temerarias y podrían desestabilizar toda la región.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa. También doy una vez más la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Dačić y a la Embajadora Çitaku al Consejo de Seguridad.

Valoramos el entendimiento alcanzado en el Consejo para poner fin a la práctica de celebrar reuniones informativas trimestrales sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y que el próximo año se celebrarán dos reuniones “sobre la cuestión”, y no necesariamente sobre la UNMIK. Hay muchas mejores maneras de utilizar el limitado tiempo y recursos del Consejo que mantener la frecuencia anterior de reuniones informativas sobre la UNMIK.

Resulta decepcionante que, en un momento en que el entorno pide mejora, sigan utilizándose las reuniones del Consejo s para desplegar un lenguaje antagonista. Estoy de acuerdo con mucho de lo que han dicho mis colegas de Alemania y del Reino Unido. Es lamentable y uno de los motivos por los cuales muchos miembros del Consejo se muestran reacios a continuar esas reuniones, y se preguntan si realmente contribuyen o no a las perspectivas de paz y seguridad internacionales. Insistimos en que la UNMIK ha cumplido su mandato original y su reducción debería haberse llevado a cabo hace mucho tiempo. Las Naciones Unidas siguen desempeñando un papel importante y útil en Kosovo, pero mediante el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y no por intermedio de la UNMIK, y ello debería reflejarse en el enfoque del Consejo respecto de las reuniones “sobre la cuestión”.

Como los Estados Unidos han solicitado anteriormente, quisiéramos que la Secretaría comience un examen estratégico de la UNMIK para concebir una estrategia de salida. Este paso, empoderará al Consejo de Seguridad para llevar a cabo la gestión de los recursos fundamentales y supervisar la información, con el fin de evaluar mejor la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo. Este paso también promovería la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia.

Seguimos respaldando el diálogo entre Kosovo y Serbia facilitado por la Unión Europea. Como nuestro Presidente ha dejado claro, consideramos que es una coyuntura excepcional para que Serbia y Kosovo alcancen un acuerdo de normalización general. Creemos que esto se puede lograr en 2019. No aprovechar esta oportunidad sería un fracaso. El diálogo debe ser la prioridad principal de ambos países. Tanto Kosovo como Serbia deben adoptar medidas de inmediato para reducir las tensiones, eliminar los obstáculos y crear las condiciones necesarias para avanzar rápidamente en el diálogo. Para ello, Kosovo debe suspender inmediatamente los aranceles sobre las importaciones serbias y bosnias. Para llegar a un acuerdo serán necesarios un valiente liderazgo y flexibilidad de ambas partes. La normalización de las relaciones debe ser la prioridad para ambos países. Ahora ha llegado el momento de aprovechar el impulso y allanar el camino para sus respectivas adhesiones a la Unión Europea. Consideramos que esa es la mejor manera de garantizar un futuro estable, seguro y próspero para los Balcanes occidentales.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias al Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa clara y precisa, y doy las gracias asimismo al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y a la Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos, Sra. Çitaku, por sus declaraciones. Quisiera recordar, con todo respeto, que, de conformidad con los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad, esas declaraciones no deberán exceder de cinco minutos, estipulados en el párrafo 22 de la nota 507 (S/2017/507).

Como la representante del Reino Unido lo explicó en forma tan elocuente, si bien la cuestión que nos

ocupa está históricamente arraigada en una experiencia traumática de violencia a lo largo del último decenio, Kosovo ha alcanzado logros notables que deben consolidarse. En la actualidad debemos redoblar nuestros esfuerzos para superar las heridas del pasado y los obstáculos que persisten. En vista de la situación descrita en la intervención del Representante Especial y en el informe del Secretario General (S/2019/102), así como de las tensiones que se han descrito en las declaraciones de los representantes de Serbia y de Kosovo, quisiera realizar brevemente tres observaciones.

La primera guarda relación con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). La labor incesante acometida por la UNMIK con objeto de promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en la región es digna de elogio. Francia acoge con beneplácito, en particular, las actividades de la UNMIK para acercar a las comunidades y promover la cuestión de las mujeres y la paz y la seguridad, en colaboración con ONU-Mujeres. A este respecto, debe prestarse más atención a la presencia y la participación de las mujeres en el ámbito político y en las instituciones, y también deben alentarse y promoverse los esfuerzos mencionados por el Representante Especial en pro de la lucha contra la violencia ejercida contra las mujeres.

Casi 20 años después de la aprobación de la resolución 1244 (1999), debemos seguir prestando atención a la cuestión de la reorientación de las actividades de la UNMIK, teniendo en cuenta la situación sobre el terreno, los resultados de la operación de mantenimiento de la paz y las iniciativas de otros agentes regionales e internacionales, en particular la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). En la nota de la Presidencia del Consejo de Seguridad relativa a la frecuencia de nuestras reuniones se refleja también la conveniencia de emprender ese camino.

En segundo lugar, la normalización de las relaciones entre Pristina y Belgrado depende del diálogo entre ambas partes, llevado a cabo bajo los auspicios de la Unión Europea. En ese sentido, apoyamos la labor de mediación llevada a cabo por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini. Expresé nuestras posiciones respecto del diálogo y de las dificultades a las que ella debe hacer frente en nuestra reunión celebrada el 17 de diciembre de 2018 (véase S/PV.8427). Esas posiciones siguen siendo plenamente válidas, y quisiera recordar hoy que Francia lamenta que varios incidentes y decisiones unilaterales, mencionados en el informe del Secretario General, hayan afectado profundamente al diálogo entre Belgrado y Pristina en los últimos meses. Pienso, en particular, en la decisión del Gobierno de Kosovo de establecer un impuesto del 100% sobre los productos procedentes de Serbia y de Bosnia y Herzegovina. Vuelvo a instar de nuevo a que este impuesto se anule o, por lo menos, se suspenda. Es importante fomentar la comunicación bidireccional. Esperamos que el diálogo, que actualmente está estancado, se reanude lo antes posible. También deseamos que se respeten los compromisos contraídos en el ámbito de la seguridad.

Francia exhorta a ambas partes a que den muestras de un espíritu de avenencia y de voluntad política. Alentamos a los dirigentes políticos de ambos Estados a crear las condiciones necesarias para alcanzar un acuerdo amplio y definitivo, que constituiría un paso importante hacia el logro de la estabilización duradera de los Balcanes Occidentales y hacia el avance en pos del horizonte europeo. Es esencial que ambas partes se abstengan de llevar a cabo acciones, pronunciar declaraciones o adoptar medidas que puedan perjudicar la normalización. Francia tiene la intención de seguir prestando apoyo a la cooperación regional, por ejemplo, en lo que respecta a la iniciativa conjunta de Francia y Alemania relativa al control de las armas pequeñas y las armas ligeras.

Por último, mi tercera observación se refiere al futuro europeo de Kosovo y Serbia. Habida cuenta de los valores que constituyen el núcleo del proyecto europeo, hacemos hincapié en la importancia de las reformas necesarias para consolidar y fortalecer el estado de derecho. En Kosovo, la EULEX contribuye a este objetivo centrándose en la eficiencia, la ética y el carácter del sistema judicial de Kosovo, que está integrado por múltiples comunidades.

Para concluir, quisiera recordar que la responsabilidad primordial de las respectivas perspectivas europeas de Serbia y Kosovo recae, ante todo, en los dirigentes políticos de esos países. Únicamente a través de la plena normalización de las relaciones entre Pristina y Belgrado se podrá alcanzar ese futuro europeo, que es un futuro compartido.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, quisiera dar las gracias a nuestros colegas de Guinea Ecuatorial por su posición de principios y por haber incluido esta sesión sobre Kosovo en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad de febrero, con miras a examinar la situación que impera

allí y el informe periódico más reciente del Secretario General (S/2019/102), publicado el 31 de enero, relativo a la aplicación de la resolución 1244 (1999). Acogemos con beneplácito la participación del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, en esta sesión, y compartimos su profunda preocupación por la situación en Kosovo. Asimismo, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa sobre la situación en la región. Acogemos con beneplácito la labor de la Misión y apoyamos al Sr. Tanin en sus esfuerzos. También escuchamos atentamente la declaración formulada por la Sra. Çitaku.

La Sra. Çitaku señaló que no podía entender por qué nos reuníamos hoy aquí. Ahora voy a explicar por qué. Además, la Sra. Çitaku dio lectura a otra retahíla de cuestiones, en vez de dar una respuesta sustantiva a las afirmaciones justas y serias del Vice Primer Ministro Primero Dačić sobre Kosovo. Calificó esta sesión del Consejo de Seguridad de farsa. Le estoy muy agradecido por la opinión que le merece esta sesión del Consejo de Seguridad. En la medida en que considera que esta sesión, a la que fue invitada, es una farsa, es completamente libre de optar por no participar en ella.

No aceptamos la posición adoptada por los patrocinadores occidentales de Pristina de excluir la cuestión de Kosovo del programa de trabajo del Consejo de Seguridad. Tras frases del estilo de “que examinamos recientemente”, “no hay nada que examinar”, “la situación está en calma” y “¿por qué tan a menudo?”, subyace un intento de ocultar a la comunidad internacional la verdad acerca de la situación sobre el terreno y sobre lo que realmente ocurre entre bastidores en Kosovo. Lo mismo cabe decir de las solicitudes de que se lleve a cabo una evaluación estratégica.

Recordamos que, de conformidad con la resolución 1244 (1999), el Consejo de Seguridad ha sido y sigue siendo la principal plataforma para el diálogo internacional sobre Kosovo. Habida cuenta de su deterioro, la situación debe permanecer bajo la estrecha vigilancia del Consejo de Seguridad y la cuestión debe someterse a su examen de conformidad con la práctica establecida de la celebración de sesiones públicas de información. La situación en Kosovo es extremadamente inestable y podría quedar fuera de control en cualquier momento. Además, en el informe semestral del Jefe de la Misión en Kosovo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) se realiza una evaluación similar, que se expresó recientemente en una reunión del Consejo Permanente de la OSCE. Kosovo sigue siendo el principal foco de inestabilidad y de posibles conflictos en los Balcanes. Las autoridades de Pristina han elegido un camino que ha empeorado la crisis, lo que suscita la amenaza de un resurgimiento de la violencia y de la guerra. Veinte años después de los bárbaros bombardeos de la OTAN en la República de Yugoslavia aliada y tras diez años de independencia unilateral, observamos cada vez más indicios de que los dirigentes albaneses de Kosovo están quedando fuera del control de los países occidentales que concibieron su llamada independencia. Voy a plantear la cuestión con otras palabras: ¿acaso las autoridades de Pristina habrían podido obrar de esa manera sin colusión externa? La respuesta es obvia.

Durante el período sobre el que se informa, Pristina inició toda una serie de actos de provocación contra Serbia y los serbios en la región autónoma. En contra de sus obligaciones en virtud del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio, el denominado Gobierno de Kosovo anunció la introducción de un arancel del 100% para las mercancías procedentes de Serbia y Bosnia y Herzegovina. Las medidas siguen en vigor, a pesar de la insistencia del Presidente Vučić, incluso aquí en este Salón. Los Estados Unidos y la Unión Europea han exigido de manera poco convincente, sin el respaldo de medidas concretas, que se levanten los aranceles, y Pristina simplemente los ha ignorado.

Además, el 14 de diciembre, en lo que supuso una grave violación de la resolución 1244 (1999), el llamado Parlamento decidió transformar la Fuerza de Seguridad de Kosovo en un ejército de Kosovo en toda regla. Como destacó una vez más el Secretario General, la resolución sigue siendo la base jurídica internacional fundamental para el logro de una solución en Kosovo. Incluye un requisito completamente definitivo para la desmilitarización de cualquier grupo armado albanokosovar, y la única presencia permitida en el territorio de Kosovo es la de los contingentes multinacionales bajo control internacional. Sobre esa base, si Pristina establece fuerzas armadas, la Fuerza de Kosovo debe desarmarlas. Sin embargo, por el contrario, los que deberían impedir la creación de un ejército están haciendo todo lo posible para facilitarlo y fomentarlo. Los patrocinadores occidentales de Pristina han estado tratando de disimular la decisión, argumentando que no cambia realmente el carácter de la Fuerza de Seguridad de Kosovo. Pero el hecho es que su número se está duplicando y se están creando reservas, y sobre todo su propósito —que hasta hace poco era la

defensa civil— ha cambiado. Con la asistencia de los Estados Unidos y de varios países de la OTAN, el ejército albanokosovar está siendo sometido a un entrenamiento intensivo y se le están suministrando cantidades cada vez mayores de armas y tecnología. No puede haber garantías de que estas denominadas fuerzas armadas de Kosovo, integradas en gran parte por terroristas del Ejército de Liberación de Kosovo, no sean utilizadas contra la población serbia en el norte en el futuro.

Los llamamientos de las partes albanokosovares a favor de la llamada unificación de Mitrovica Norte y Mitrovica Sur también son un grave motivo de alarma. En la actual situación de tensión, cualquier movimiento en esa dirección podría convertirse, como decimos, en la chispa que encienda el fuego. Está bastante claro que las decisiones adoptadas en Kosovo son todos eslabones de una cadena. El objetivo es intimidar a la población serbia de la región y privarla de posibilidades, y todo ello ocurre en un contexto de fuerte propaganda sobre la creación de una sociedad multiétnica en Kosovo.

A la luz de los enfoques sesgados de nuestros asociados, la impotencia de los esfuerzos de mediación de la Unión Europea, a los que nuestros asociados se refieren como si fueran la estrella polar, en el diálogo entre Belgrado y Pristina tiene mucho sentido. Un ejemplo de ello es que desde hace más de cinco años no se ha avanzado en la consecución de un acuerdo clave sobre la formación de una asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. Bruselas no está en condiciones de conseguir que Pristina lo haga. No se ha escuchado nada como respuesta al incumplimiento absoluto por parte de los albanokosovares de sus obligaciones. En lugar de eso, escuchamos vagas exhortaciones, por alguna razón dirigidas a ambas partes, a normalizar las relaciones, lo que no hace sino reforzar el sentimiento de una de las partes de que puede salirse con la suya, incitándola a adoptar enfoques maximalistas que no favorecen la avenencia.

La posición de Rusia sobre Kosovo es coherente. Apoyamos una solución viable, mutuamente aceptable y sostenible para Belgrado y Pristina sobre la base de la resolución 1244 (1999). Debe ser justa, debe ajustarse al derecho internacional y debe contar con la aprobación del Consejo de Seguridad. En nuestra opinión, forzar una —por así decirlo— normalización definitiva entre Belgrado y Pristina y vincularla a plazos artificiales sería destructivo. Para lograr la estabilidad en los Balcanes, debemos ser capaces de encontrar avenencias, y cuando se encuentren soluciones en el marco de esos esfuerzos, se deben aplicar, no sabotear. Eso se aplica en particular a la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo.

Nos alarman gravemente la serie de declaraciones flagrantemente irresponsables de Pristina acerca de la UNMIK. La declaración del Primer Ministro de Kosovo, Ramush Haradinaj, de que su denominado Gobierno va a dejar de cooperar con la Misión es una violación flagrante de la resolución 1244 (1999). En este punto de mi declaración tenía una pregunta: me interesaría saber qué piensan nuestros asociados occidentales de esa situación, o si prefieren ignorarla y fingir una vez más que no ha ocurrido nada. He escuchado atentamente las declaraciones de nuestros colegas, pero francamente ya sabía la respuesta. Ninguno de ellos ni siquiera lo mencionó.

No ha habido resultados en la labor de las Salas Especializadas que investigan los crímenes cometidos por el Ejército de Liberación de Kosovo, incluidos el secuestro y asesinato de personas con el fin de extraerles los órganos. En el periódico serbio *Večernje novosti* se publicó una interesante entrevista al exmiembro suizo de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa Dick Marty, autor del informe “Trato inhumano de personas y tráfico ilícito de órganos humanos en Kosovo”. La entrevista contiene algunos datos interesantes. Por ejemplo, en julio de 2014, Clint Williamson, ex Fiscal de los Estados Unidos en las Salas Especializadas de La Haya, declaró que los resultados de la investigación concordaban con las conclusiones fundamentales del informe y, sin embargo, curiosamente, por alguna razón dimitió inmediatamente después. Luego se nombró a un tercer Fiscal, pero no ha ocurrido nada.

En palabras del Sr. Marty, es inconcebible, absurdo y dudoso desde el punto de vista ético que Geoffrey Nice, ex fiscal del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, se dedique ahora a la defensa de kosovares en las Salas Especializadas. La observación más destacada del Sr. Marty es que es totalmente posible que los dirigentes albanokosovares involucrados en esos crímenes no rindan cuentas de sus actos. En nuestra opinión, esto viene a resumir tanto la situación real de las Salas como sus perspectivas y las tendencias que observamos en su labor. En ese sentido, recalcamos que el mensaje inequívoco que transmite el Sr. Marty exige una respuesta adecuada por parte de la comunidad internacional. Lo que está en juego es la reputación de la justicia internacional y de la Unión Europea como garante del cumplimiento de las funciones de las Salas Especializadas. Aquellos que participaron en los delitos más graves, incluido el comercio ilegal de órganos humanos, deben

ser castigados severamente, con independencia de los cargos que ocupen en la actualidad en Pristina. No permitiremos que la cuestión se oculte bajo la alfombra y seguiremos insistiendo en esto en el futuro. Debemos señalar de paso que la posición de nuestros asociados occidentales sobre las Salas Especializadas no hace sino confirmar los múltiples niveles de normas que aplican a la justicia internacional.

Kosovo ha seguido siendo un refugio para el reclutamiento de radicales, y los terroristas que regresan de Siria y el Iraq se han estado congregando allí. Desgraciadamente, cada año regresan menos refugiados y desplazados internos. A diario se cometen delitos contra los serbios y sus bienes, pero los autores suelen escapar sin castigo. Seguimos viendo como los albaneses de Kosovo toman posesión de las propiedades de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Queremos señalar una vez más que la Iglesia de San Juan Bautista y la capilla de San Paraskeva Pyatnitsa en la localidad de Peć ya no figuran en el registro local de la propiedad como bienes de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Ha habido intentos de llevar a cabo obras ilegales en zonas protegidas por la UNESCO cerca de iglesias y monasterios. Permítaseme recordar al Consejo que Kosovo ha intentado ingresar en la UNESCO. También debemos considerar desde esa óptica la reciente aprobación por el denominado Parlamento de una nueva carta para el complejo minero de Trepča, en el norte de Kosovo, habitado por serbios, que constituye una expropiación ilegal de una empresa estatal serbia, de cuyo funcionamiento dependen miles de familias de la zona.

Seguimos observando intentos decididos por parte de las autoridades de Kosovo, con el apoyo de varios Estados, de incorporarse a diversas organizaciones internacionales. Reafirmamos nuestra posición inquebrantable de que Pristina solo puede participar en las estructuras multilaterales a través de la UNMIK. Cualquier otra cosa constituirá una violación grave de las disposiciones de la resolución 1244 (1999). Quisiéramos que la Secretaría se centrara en la importancia de hacer un seguimiento exhaustivo de la evolución de esta situación que, como demuestran los hechos que he señalado, precisa una atención especial en el plano internacional, que debería estar a cargo del Consejo de Seguridad.

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Tanin, por su exposición informativa. Acogemos con agrado la presencia hoy aquí del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y también hemos escuchado atentamente la declaración de la Sra. Çitaku.

La situación actual de la seguridad en Kosovo es en general estable, pero todavía existe una dinámica compleja. China toma nota de que las autoridades kosovares han impuesto recientemente aranceles a los bienes importados de Serbia y han decidido transformar sus fuerzas de seguridad, medidas que, en nuestra opinión, no contribuyen a mejorar la confianza mutua y el diálogo. Hacemos un llamamiento a las partes interesadas a acatar la resolución 1244 (1999), abstenerse de toda retórica o acción que pueda complicar o agravar la situación y trabajar para crear las condiciones propicias para una solución adecuada de la cuestión de Kosovo.

La resolución 1244 (1999) es una base jurídica importante para resolver la cuestión de Kosovo. Todas las partes, de conformidad con los propósitos y principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas, deben llegar a una solución aceptable para todos, mediante el diálogo y la negociación en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia, comprende sus preocupaciones legítimas en relación con el problema de Kosovo y encomia los esfuerzos serbios para encontrar una solución política a la cuestión. China espera que Belgrado y Pristina mantengan su compromiso de fomentar la normalización de las relaciones bilaterales mediante el diálogo y las consultas, realizar esfuerzos constructivos para cumplir los acuerdos existentes, aumentar gradualmente la confianza mutua y crear las condiciones propicias para una solución amplia y duradera.

Lograr la reconciliación y el desarrollo común redunda en beneficio de todos los pueblos de Kosovo. También contribuye a la paz, la estabilidad y la prosperidad en la región de los Balcanes. Esperamos que todas las partes antepongan el bienestar de la población, protejan los derechos e intereses legítimos de todas las comunidades y promuevan el desarrollo económico y social de todos los grupos étnicos. Consideramos que el Consejo de Seguridad debería seguir ocupándose de la cuestión de Kosovo y que la comunidad internacional debería desempeñar un papel constructivo para promover una solución adecuada.

China apoya a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en el cumplimiento de su mandato. Esperamos que la UNMIK mantenga su coordinación con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la

Fuerza de Kosovo para mejorar conjuntamente la situación sobre el terreno y promover una solución adecuada para esta cuestión.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa. También acojo con beneplácito la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y de la Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos, Sra. Vlora Çitaku.

En primer lugar, quisiera referirme a los últimos acontecimientos, que, lamentablemente, no han propiciado un clima para permitir la normalización de las relaciones entre ambas partes. Hemos tomado nota de la aprobación por la Asamblea de Kosovo de las leyes que refuerzan el mandato y la capacidad de la Fuerza de Seguridad de Kosovo. Si bien reconocemos el derecho soberano de Kosovo de legislar en esta materia, Bélgica lamenta el momento en que se ha tomado esta iniciativa y la falta de concertación tanto a nivel externo como interno. Lamentamos también la imposición de un arancel aduanero sobre las importaciones provenientes de Serbia y Bosnia y Herzegovina, y exhortamos a las autoridades kosovares a suprimirlo de inmediato.

Cabe señalar que las dos medidas que acabo de mencionar se inscriben en un marco más amplio de relaciones conflictivas entre las dos partes. Por consiguiente, instamos a Serbia y a Kosovo a abstenerse de toda acción o declaración que pueda provocar tensiones.

La concertación de un acuerdo global y jurídicamente vinculante sobre la normalización de las relaciones es la única manera de lograr la estabilidad regional. Instamos a los Presidentes serbio y kosovar a implicarse plenamente en el diálogo celebrado bajo los auspicios de la Unión Europea. Ambas partes deben cumplir con sus compromisos a fin de crear un clima que propicie el diálogo. Destacamos la importancia de incluir en este proceso a la sociedad civil, incluidas las mujeres y los jóvenes. Bélgica apoya plenamente las gestiones realizadas a tal efecto de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini.

Acogemos positivamente el acuerdo alcanzado en el Consejo sobre la reducción del ciclo de reuniones y de presentación de informes sobre este tema. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y las Naciones Unidas han contribuido incontestablemente a una mejora de la situación con respecto a la situación de hace 20 años. No obstante, los problemas que afronta actualmente Kosovo se tratan principalmente en el marco de la integración europea, con la cooperación de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. Además, como ya he recordado, el diálogo entre Serbia y Kosovo se lleva a cabo bajo los auspicios de la Unión Europea. Por lo tanto, nos sumamos a nuestros colegas europeos en su petición de reorientar la labor de la UNMIK y adaptarla plenamente a esta evolución. Por último, estamos convencidos de que Serbia y Kosovo tienen un futuro europeo, y lograr este objetivo está en gran medida en sus manos.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Queremos agradecer la oportuna convocatoria a esta reunión y la importante presentación del Sr. Tanin. Asimismo, saludamos la presencia del Sr. Dačić y de la Sra. Çitaku. Hemos tomamos debida nota de sus intervenciones.

Reconocemos que la situación en Kosovo ha cambiado de manera positiva desde el establecimiento de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo en 1999. Sin embargo, también somos conscientes de que persisten desafíos importantes que superar para alcanzar una paz sostenible y lograr la reconciliación en la región. Saludamos, por ello, que se haya logrado un acuerdo sobre la frecuencia de las reuniones del Consejo sobre el tema.

El Perú desea reiterar la importancia de que todas las partes se mantengan comprometidas con el cumplimiento y la implementación de la resolución 1244 (1999) y los Acuerdos de Bruselas, y que el Consejo se mantenga unido y atento en el ejercicio de su función de garante. Ya hemos expresado nuestra preocupación por las repercusiones que tienen en la estabilidad en la subregión de los Balcanes la aprobación por el Parlamento kosovar de tres leyes que establecen la creación de un ejército, así como la decisión de elevar en un 100% los impuestos a los productos provenientes de Serbia y Bosnia y Herzegovina. El comercio contribuye a la paz y al entendimiento. Hay que promoverlo, no frenarlo.

También hacemos un llamado a las partes para evitar acciones que exacerben la desconfianza y las tensiones y tomar las medidas necesarias que permitan reanudar este proceso de diálogo de manera constructiva y pragmática. Consideramos que el proceso de diálogo facilitado por la Unión Europea sigue cumpliendo un papel fundamental tanto para contribuir a la normalización de las relaciones entre Belgrado y Prístina como para impulsar el cumplimiento de los compromisos y sus respectivos procesos de integración europea.

En ese marco, queremos reiterar la importancia de involucrar a la ciudadanía de ambos países, y en particular a las mujeres y los jóvenes, en la construcción de esta visión de futuro. Saludamos así las iniciativas impulsadas por la Misión en el ámbito de la mujer y la paz y la seguridad, y esperamos que se dé prioridad a la implementación de la agenda de la juventud y la paz y la seguridad. Subrayamos también la importancia de respetar y fortalecer el estado de derecho y la confianza de toda la ciudadanía en las instituciones, en especial en materia de promoción y protección de los derechos humanos. Ello implica el reconocimiento de la diversidad étnica, religiosa y cultural de la población y de su patrimonio. Al respecto, destacamos la labor de la Misión de la Unión Europea para el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) y el proceso de cesión de competencias hacia las autoridades kosovares, así como el papel de las Salas Especializadas.

Queremos concluir expresando nuestro reconocimiento de la labor que cumplen la UNMIK, así como la KFOR, la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otros organizamos internacionales involucrados, por su contribución con la construcción de una paz sostenible en Kosovo.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa sobre la situación reciente en Kosovo. También quisiera dar la bienvenida a Nueva York al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y darle las gracias por compartir sus opiniones sobre la evolución reciente sobre el terreno.

El Representante Especial del Secretario General nos ha dado una idea de la situación sobre el terreno. Hemos observado con preocupación el continuo aumento de la tensión en la región. Ahora es importante procurar que no se intensifique ese aumento de la tensión y se agudice el conflicto. Para ello, es necesario que todas las partes se comprometan a hacer gala de la moderación y a no agravar aún más la situación. Considero que ese es el propósito principal y la única razón por la que nos reunimos hoy aquí. Seguiremos reuniéndonos si no se encuentra una solución duradera que conduzca a la paz en la región. Brevemente, también quisiera señalar las tres cuestiones siguientes a la atención del Consejo.

En primer lugar, la aplicación de la resolución 1244 (1999) es y sigue siendo el marco fundamental para resolver el conflicto en la región. Naturalmente, se espera que cada una de las partes cumpla con su parte del trato en consonancia con la resolución, sin excepción. Sería lamentable echar por la borda dos décadas de progresos debido al incumplimiento de la resolución, que podría poner en peligro la paz y la seguridad en la región. Las acusaciones y la retórica no ayudan a nadie sino que, en particular, dificultan el camino hacia la reconciliación.

En segundo lugar, Indonesia defiende sistemáticamente la soberanía y la integridad territorial de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, incluida Serbia, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. No toleraremos ningún acto que viole la soberanía o la integridad territorial de un Estado. En caso de que existan diferencias, el diálogo es siempre la mejor y la única manera de abordar la cuestión; de ahí la necesidad de crear un clima propicio para la reanudación de las conversaciones.

Esto me lleva a mi tercera observación. Indonesia está firmemente convencida de que, para resolver la cuestión, todas las partes deben utilizar medios pacíficos, mediante el diálogo y la negociación, con voluntad de compromiso constructivo y de avenencia. Hoy las partes han planteado preocupaciones legítimas, como también lo han hecho varios miembros del Consejo de Seguridad. Consideramos que la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo en una fuerza armada y la imposición de un arancel del 100% para determinados países no concuerdan con la voluntad constructiva y pueden disminuir rápidamente la confianza entre las partes. Las condiciones arancelarias impuestas por Pristina obstaculizan el avance de las negociaciones y son malintencionadas, ya que no ayudan a nadie sino que perjudican a los consumidores. Indonesia está convencida de que, con una voluntad de compromiso constructivo y de avenencia, existe una esperanza de lograr la paz y una solución a través del diálogo, aunque no sea fácil. Naturalmente, acogemos con beneplácito los esfuerzos de la Unión Europea en ese sentido.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento por la labor realizada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) hasta la fecha. Apoyamos la continua actuación de la UNMIK, y alentamos a la Misión a seguir creando un clima propicio para reanudar las negociaciones políticas. Los enfoques innovadores para mejorar la confianza mediante el fomento de la confianza entre comunidades, la participación de los jóvenes y la participación de la mujer en el diálogo son bienvenidos. El contacto de persona a persona es importante para fomentar la tolerancia.

Mi infancia transcurrió en Yugoslavia a principios de los años sesenta. Vi a personas de diferentes comunidades y orígenes étnicos que vivían juntos felices y en armonía. Me gustaría que eso volviese a ocurrir. A la espera de que se convierta en una realidad, el Consejo de Seguridad debe seguir ocupándose de la cuestión y urgir a todas las partes a sentarse a la mesa de negociaciones y encontrar una solución mutuamente aceptable y beneficiosa por el bien de todos los pueblos de la región.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Quisiera comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su detallada exposición informativa al Consejo sobre el informe del Secretario General relativo a las actividades de la Misión en Kosovo (S/2019/102). También rendimos homenaje a la función vital que han desempeñado las Naciones Unidas durante este último período para ayudar a Kosovo a crear sus instituciones de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo, en particular la resolución 1244 (1999). Asimismo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y a la Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos, y les agradezco sus declaraciones.

En primer lugar, quisiera reafirmar que el diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea en Bruselas entre Belgrado y Pristina sigue siendo el marco más adecuado para resolver todas las cuestiones pendientes entre las dos partes. Se trata del medio adecuado para conseguir soluciones duraderas, justas y consensuadas. Instamos a ambas partes a practicar la moderación, adoptar todas las medidas necesarias para reducir las tensiones, tratar de superar los obstáculos, demostrar la voluntad política necesaria, comprometerse a lograr un acuerdo global, y crear las condiciones adecuadas para la reanudación del diálogo y la plena normalización de las relaciones entre ellos.

Si bien somos conscientes de lo delicado de la medida aprobada por el Parlamento de Kosovo para transformar la Fuerza de Seguridad de Kosovo en una fuerza armada, habida cuenta de que todo Estado tiene el derecho soberano y legítimo de crear sus instituciones nacionales, instamos a ambas partes a seguir ocupándose de las cuestiones que generan preocupación mediante el diálogo. En ese sentido, compartimos la preocupación del Secretario General por la tensión entre Belgrado y Pristina y el consiguiente peligro para la estabilidad, en particular en el norte de Kosovo. Por consiguiente, ambas partes deben abstenerse de adoptar cualquier medida unilateral que pudiera ocasionar nuevas tensiones.

Celebramos los progresos realizados por el Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos tras los acontecimientos de Kosovo e instamos a ambas partes a aprovechar ese impulso y seguir avanzando en la cuestión de las personas desaparecidas a fin de establecer una reconciliación duradera y crear un entorno propicio para la buena vecindad. También acogemos con beneplácito la labor en curso de la UNMIK, en cooperación con el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo y en colaboración con los interesados locales e internacionales, para aplicar las recomendaciones del Foro de las Naciones Unidas para el Fomento de la Confianza en Kosovo, celebrado en mayo de 2018, en apoyo del fomento de la confianza entre las comunidades.

Para concluir, la comunidad internacional debe seguir esforzándose por alentar a Pristina y Belgrado a superar sus diferencias y llegar a soluciones consensuadas, justas y duraderas aceptadas por ambas partes, que ayuden a sentar unas bases para la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación agradece la convocación de esta sesión sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y felicita al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMIK, Sr. Zahir Tanin, por su exhaustiva exposición informativa.

Côte d'Ivoire celebra las alentadoras tendencias políticas, económicas y de seguridad registradas en Kosovo en los últimos años. Ese progreso se debe también al respaldo de la comunidad internacional a través de la UNMIK, cuyo apoyo a las gestiones del Gobierno ha permitido realizar avances considerables en el proceso de reconciliación entre las diversas comunidades, así como el restablecimiento de la paz y la estabilidad.

En el ámbito de la seguridad, los esfuerzos desplegados desde 1999 por la Fuerza de Kosovo han contribuido considerablemente a mantener un entorno seguro y a garantizar la libertad de circulación de personas y bienes. A pesar de esos indicios alentadores, mi país sigue preocupado por las crecientes tensiones y la persistencia de los desafíos a la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Esta situación podría socavar la labor de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, a la que hay que felicitar por su contribución para que Kosovo recupere la normalidad y la estabilidad institucional.

Côte d'Ivoire insta a las comunidades kosovar y serbia a redoblar sus esfuerzos para evitar que vuelva a aumentar la tensión a través de un diálogo constructivo y

de medidas de fomento de la confianza recíproca. También considera que la revisión de los aranceles aduaneros, fijados en el 100%, impuestos sobre los productos importados de Serbia y Bosnia, contribuiría a la reanudación de las negociaciones entre Kosovo y Serbia, con miras a llegar a un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea.

Mi país insta también a las autoridades de Kosovo a adoptar las medidas necesarias para eliminar todos los obstáculos a la creación de una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, que sin duda promoverá el apaciguamiento y la distensión del clima sociopolítico.

Côte d'Ivoire acoge con satisfacción el empeño de las autoridades de Kosovo por promover el estado de derecho y luchar contra la impunidad. En ese sentido, celebra la detención de tres personas implicadas en el asesinato, el 16 de enero de 2018, del Sr. Oliver Ivanović, dirigente de la Iniciativa Cívica "Libertad, Democracia y Justicia". En ese mismo sentido, mi país acoge con satisfacción la creación de un comité interinstitucional encargado de vigilar e informar sobre cuestiones relativas al extremismo violento, así como del procesamiento por parte de la Fiscalía Especializada, el 20 de diciembre, de una persona por vínculos con un grupo terrorista.

La fragilidad de la situación actual exige la inmediata reanudación de las negociaciones impulsadas por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini. Esta mediación contribuiría a insuflar una nueva dinámica al proceso de reconciliación, la promoción de los derechos humanos y la solución permanente de la cuestión de Kosovo.

Por último, mi país exhorta a la comunidad internacional a contribuir de manera apreciable al fondo fiduciario para apoyar a las comunidades romaní, askalí y egiptana de Kosovo.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Especial Zahir Tanin por su exposición informativa. También me gustaría dar las gracias al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku por las declaraciones que han formulado ante el Consejo. Nos complace que el Consejo haya podido llegar a un acuerdo amplio sobre la frecuencia de las futuras reuniones del Consejo sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Han transcurrido diez años desde el último examen estratégico de la UNMIK. Creemos que ha llegado el momento de realizar un nuevo examen que conduzca a una reducción gradual de las fuerzas y a un posible ahorro de recursos. Ciertamente, no es necesario mantener el nivel actual de implicación de las Naciones Unidas. Nos alienta que cada sean más los miembros del Consejo que comparten esa opinión.

Apoyamos y vigilamos atentamente el diálogo en curso entre Belgrado y Pristina. La normalización de las relaciones entre las capitales es de una importancia crucial para el proceso de integración en la Unión Europea de Serbia y Kosovo. Esperamos que ambas partes se impliquen por igual en la aplicación del Acuerdo de Bruselas.

Hay tensiones internas y la situación política sigue siendo frágil en Kosovo. Es importante que las fuerzas políticas kosovares se concentren en aplicar el Acuerdo de Estabilización y Asociación y el Programa Europeo de Reforma, así como en el diálogo con Serbia. Se han logrado algunos progresos, pero es necesario acelerarlos aún más. La defensa del estado de derecho y la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada deben proseguir.

Polonia defiende el proceso de estabilidad y seguridad en Europa, incluida la región de los Balcanes Occidentales. Somos el mayor contribuyente nacional —con aproximadamente 115 personas— a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que ayuda a las instituciones del estado de derecho en Kosovo a aumentar la eficacia, la sostenibilidad, la rendición de cuentas y la existencia de múltiples etnias. Además, aportamos aproximadamente 250 soldados y empleados civiles a la Fuerza de Kosovo.

Polonia apoya la política de puertas abiertas de la Unión Europea, porque la integración europea es la única garantía de estabilidad a largo plazo, desarrollo económico, seguridad y relaciones de buena vecindad en la región de los Balcanes Occidentales. Además, subrayamos la importancia de las Salas Especializadas y la Oficina del Fiscal Especial para la integración internacional y euroatlántica del país.

En cuanto a la cuestión de la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo, estamos convencidos de que su transformación en un ejército no debe contradecir la resolución 1244 (1999) y debe llevarse a cabo a través de un proceso inclusivo, gradual y transparente, de conformidad con la Constitución de Kosovo. La transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo debe responder a los intereses de seguridad de todas las comunidades, incluidos los serbokosovares.

Además, alentamos a Kosovo a que reconsidere su decisión de aplicar aranceles aduaneros sobre las

importaciones procedentes de Serbia y de Bosnia y Herzegovina. Existen foros para abordar esas cuestiones y quejas, y las partes deberían hacer un buen uso de ellos.

Permítaseme concluir de la misma manera que hemos concluido en varias ocasiones en este Salón. Polonia considera que Kosovo es totalmente capaz de gestionar su propio futuro y de aprovechar su potencial en el marco común de los valores europeos. Estamos dispuestos a contribuir con la asistencia necesaria.

Sr. Fiallo Billini Portorreal (República Dominicana): Agradecemos la convocatoria a esta reunión informativa, así como la exposición del Representante Especial Zahir Tanin sobre la situación en Kosovo desde el 16 de octubre al 15 de enero pasado. De igual manera, queremos agradecer la presencia de los representantes de Serbia y Kosovo que hoy nos acompañan.

Recibimos con beneplácito el detallado informe del Secretario General (S/2019/102) que ha presentado el Sr. Tanin. La República Dominicana considera que se ha avanzado mucho en el terreno, a pesar de las múltiples contrariedades que se han presentado desde el despliegue de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en cumplimiento de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Entendemos que Belgrado y Pristina están recorriendo el trayecto correcto que los llevará a la normalización de sus relaciones de manera perdurable, a través de la facilitación de la Unión Europea. Sin embargo, es oportuno exhortar a las partes en estos momentos a que flexibilicen sus posiciones y asuman el compromiso de apoyar la implementación de la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo de Bruselas de 2013. Recomendamos que sean tomadas las iniciativas necesarias para evitar elevar las tensiones y que se reabra la comunicación entre Pristina y Belgrado para dar paso al intercambio constructivo que les permita seguir avanzando en las negociaciones para alcanzar una solución.

Nuestra delegación entiende necesaria la reorientación de voluntades hacia el bien común, el fomento de la confianza intercomunitaria y la búsqueda de un acuerdo viable para todos, siempre a través del diálogo. En este orden de cosas, apoyamos abrir los espacios para fortalecer el liderazgo de las mujeres y los jóvenes para que comiencen a desempeñar un papel de más impacto en la dinámica de este proceso de normalización de las relaciones.

La República Dominicana apoya a la UNMIK y, por ende, reconoce la repercusión de la situación en la paz y seguridad en toda la subregión de los Balcanes. En este sentido, reafirmamos nuestra confianza en que las partes llegarán a un acuerdo sustentado en los principios de la solución pacífica de controversias, el multilateralismo, la Carta de las Naciones Unidas y las disposiciones del derecho internacional. Creemos que ha llegado el momento de que culmine el largo capítulo de las confrontaciones infructuosas y de darle la oportunidad a un futuro donde el respeto a la convivencia pacífica sea el puente duradero para el desarrollo sostenible de sus comunidades y para la solución a los problemas presentes y por venir.

Finalmente, expresamos nuestro reconocimiento al trabajo que realizan en Kosovo la UNMIK, la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en busca de hacer posible la consolidación de la paz bajo el auspicio de este Consejo.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por incluir este tema en el programa de hoy. Después de haber seguido el proceso previsto en los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad, cuenta usted con mi apoyo.

Deseo también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Asimismo, damos la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Dačić, a quién agradecemos su exposición informativa. Tomamos nota también de la declaración formulada por la Sra. Çitaku.

Sudáfrica acoge con beneplácito la labor que realiza la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, con el apoyo del equipo de las Naciones Unidas en el país, cuyos esfuerzos han contribuido de manera significativa a crear un entorno propicio para la avenencia, la reconciliación y la estabilidad en Kosovo, como se señala en el informe del Secretario General (S/2019/102). Sudáfrica también encomia los esfuerzos de Belgrado y Pristina en el diálogo facilitado por la Unión Europea para normalizar las relaciones, a pesar de las dificultades que enfrentan los dirigentes de ambas partes para encontrar una solución política sostenible y pacífica.

Sin duda, la imposición de aranceles del 100% a los productos serbios y la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo en unas fuerzas armadas regulares no contribuyen a crear un entorno propicio para encontrar una solución duradera en Kosovo. Tal vez el Gobierno de Kosovo desee reflexionar sobre esas decisiones, y considere la posibilidad de suspenderlas o revisarlas

totalmente como una contribución a la creación de un entorno de paz en el que puedan tener lugar negociaciones.

Sudáfrica también desea reconocer los esfuerzos del Secretario General y de su Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, así como su apoyo al proceso de paz en Kosovo. No es un proceso fácil, sino muy difícil. Deseamos reiterar que la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo es fundamental para alcanzar una solución y alentar la cooperación entre todas las partes de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1244 (1999). Sin embargo, nos siguen preocupando las nuevas tensiones en Kosovo con respecto a las zonas de protección especial en las que persisten las actividades de construcción. Todas las partes pertinentes deben comprometerse a defender y proteger la integridad del patrimonio religioso y a respetar el estado de derecho, así como las decisiones que adopte el Consejo de Aplicación y Supervisión.

Sudáfrica desea reiterar las opiniones expresadas por el Secretario General en su informe en lo que respecta a su disposición permanente para colaborar con las autoridades, la sociedad civil y los asociados bilaterales e internacionales. Ello desempeñará un papel importante al garantizar un apoyo activo a los esfuerzos dirigidos a consolidar la paz y a fomentar la confianza entre las comunidades en Kosovo. Esperamos que el espíritu de diálogo ayude a sentar las bases para la celebración de negociaciones encaminadas a lograr una solución política inclusiva y justa que sea aceptable para las dos partes.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Guinea Ecuatorial.

Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su presentación sobre los avances en los últimos meses en Kosovo. Asimismo, deseo extender nuestros agradecimientos al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo en los Estados Unidos, Excma. Sra. Vlora Çitaku, por sus intervenciones.

Nuestra delegación celebra el hecho de que se haya llegado a una decisión sobre la celebración de esta reunión para abordar la situación en Kosovo. Tenemos fe en que esta reunión ha dado la posibilidad a los miembros del Consejo de Seguridad de desempeñar un papel constructivo en la mejora de la situación sobre el terreno, así como de instar a las dos partes a demostrar que están totalmente dispuestos a llegar a un acuerdo sobre la cuestión de Kosovo.

Es en consonancia con esta posición que tomamos nota del informe presentado por el Secretario General (S/2019/102), especialmente inquietos ante el aumento de las tensiones entre Belgrado y Pristina durante el periodo sobre el que se informa. Cuestiones como la decisión del Gobierno de Kosovo de aumentar el impuesto a las importaciones de Serbia y Bosnia y Herzegovina en un 100%, la decisión de los alcaldes de los cuatro municipios de mayoría serbia de Kosovo de renunciar y de cesar la comunicación oficial con las autoridades en Pristina y una serie de incidentes intercomunitarios, claramente señalan a la atención del Consejo de Seguridad la necesidad de trabajar con Belgrado y Pristina a fin de impulsar el proceso de normalización de las relaciones.

Por consiguiente, acogemos con beneplácito la disposición de los miembros del Consejo de Seguridad para abordar los últimos acontecimientos recogidos en el informe del Secretario General. Es con esa misma lógica que compartimos las observaciones del Secretario General en cuanto a que ahora más que nunca los líderes de Belgrado y Pristina deben evitar cualquier acción que pueda aumentar aún más las tensiones y deben buscar la manera de volver a colaborar y trabajar para avanzar en el diálogo facilitado por la Unión Europea. En ese sentido les alentamos a que intensifiquen sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política, inclusiva y pacífica a la cuestión de Kosovo.

La República de Guinea Ecuatorial reafirma una vez más su respeto a la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia, por lo que instamos a las partes a que continúen con el dialogo a fin de impulsar la normalización de las relaciones, ya que garantizar la seguridad y la estabilidad en Kosovo requiere el empeño de ambas partes para continuar con el dialogo político y encontrar una solución duradera que sea aceptable para ambas partes.

Finalmente, felicitamos la gran labor que desempeña la UNMIK en el terreno, y el apoyo que brinda a todas las comunidades de Kosovo, y a los agentes regionales e internacionales, para cumplir con los mandatos de la Resolución 1244 de 1999, que es la base jurídica para una solución justa en Kosovo. Por lo tanto, los animamos a mantener su compromiso constructivo con Pristina y Belgrado, a fin de allanar el camino y encontrar una solución para la cuestión de Kosovo.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 17.40 horas.